

Cuerpo, alma y espíritu

Sabemos mucho acerca de nuestro **cuerpo** en el que vivimos todos los días; a medida que envejecemos, sentimos su declive. Finalmente, nuestro cuerpo falla y es enterrado o incinerado. ¿Es este el final de todo? Creer eso puede ofrecer comodidad temporal pero no cambiará lo que viene después.

A menudo, **alma y espíritu** son palabras consideradas como sinónimos, pero cada una tiene su propio sentido. Nuestra alma puede describirse como la parte moral de nosotros y a menudo se usa para "la persona", como en la señal de socorro SOS (Save Our Souls – salva nuestras almas). El **alma** es el asiento de nuestros afectos y deseos. El **espíritu** es la parte superior del hombre, expresa individualidad y nos distingue del reino animal. Alma y espíritu viven después de nuestra muerte. Dios formó a Adán y solo cuando Dios soplo en él el aliento de vida, se convirtió en un ser (o alma) viviente (Génesis 2: 7); no se dice tal expresión del reino animal. Dios hizo solo al ser humano a su propia imagen.

Adán y Eva disfrutaron de una relación personal con Dios hasta que la echaron a perder cuando desobedecieron una instrucción directa de Dios. Esto puso en marcha una cadena de eventos que condujeron a la introducción de la muerte para el cuerpo. Pero Dios, en su bondad, nos ha dado libertad para decidir las cosas. Cuando contemplamos los cielos de noche o las maravillas de la creación eso despierta en nuestra alma la existencia de Dios. Un soldado dijo una vez que en una trinchera bajo bombardeo, no hay ateos. Cuando todo lo demás parece fallar, la gente se inclina a pensar en Dios e incluso a invocar su ayuda. Si excluimos a Dios de nuestras vidas, descubriremos que hay un vacío en el interior que ninguna cantidad de placer o posesiones puede llenar y satisfacer.

¡La eternidad! La pregunta es: ¿a dónde van realmente el alma y el espíritu? Solo Uno regresó para revelarlo, el Hijo de Dios, Jesucristo. Nacido hace 2.000 años, solo Él cumplió perfectamente la voluntad de Dios. Su muerte en la cruz no fue su fin; se levantó de entre los muertos y nos reveló las cosas que deben suceder pronto. Muchos han testificado de las pruebas innegables de estas cosas.

Las preocupaciones efímeras de la vida diaria y la fragilidad de nuestros cuerpos naturales socavan la mayor parte de nuestra energía. La vida es corta en comparación con la eternidad; ¡Dios dice que es posible poseer la vida eterna! Pero debemos imperativamente dar cuidado a esto. Dios ha dividido la eternidad en dos: el cielo y el infierno. Ambos son más reales que cualquier cosa que vemos a nuestro alrededor. Para prepararse para "lo que viene después", actúe ahora; Nada es más importante. Nuestra vida natural va a terminar en una fecha desconocida; una cita inevitable. El cielo está reservado para aquellos que escuchan a Dios y creen lo que Él dice sobre ellos y sobre Su Hijo. El infierno es un lugar que Dios ha preparado para el castigo eterno de Satanás y sus ángeles caídos y pecadores no redimidos.

Romanos 3:23 dice: *Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.* Muchas personas esperan que todo vaya bien después de su muerte, pero cuánto mejor es estar seguro. Esta "esperanza segura y firme" no puede ser obtenida por nuestros propios esfuerzos. Requiere tener fe en Dios y qué es Todopoderoso y que la Biblia es verdaderamente su Palabra inspirada para nosotros. Considere entonces lo siguiente:

1. Dios nos ama y ha hecho todo lo necesario. No queda más que hacer que creer. Juan 3:16, *de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*
2. La resurrección de Jesus Cristo y su ascensión de regreso al cielo es la garantía de la aceptación de Dios de todo lo que logró. El apóstol Pablo dice en 2 Timoteo 1:12, *yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.*
3. La oferta de la vida eterna a través de la sangre derramada de Cristo se mantiene, pero no sabemos por cuánto tiempo. Recibe esta oferta gratis mientras esté disponible para tu fe. 2 Corintios 6:2 dice: *He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.* ¡Mañana podría ser demasiado tarde!

Lorne por Visión 2020

Toda comunicación debe ser enviada a: vision2020@dailysowers.org

Mensajes anteriores disponibles a esa dirección: <https://www.dailysowers.org/vision2020S.html>